

## RECENZII / COMPTES RENDUS / REVIEWS

Sorina Dora Simion, *Formas y fórmulas artísticas perennes y recurrentes. Diego Rodríguez de Silva y Velázquez y su herencia*, Editura Pro Universitaria, București, 2022, 239 pp.

Reviewed by JANINA ELENA BILAN\*

El más reciente ensayo de Sorina Dora Simion nos propone una relectura de las obras de algunos de los más importantes artistas plásticos españoles de todos los tiempos, sumergiéndonos en un ambiente controlado por las ansias de pintar, de conseguir expresarse e impregnarse en la historia de la humanidad con la ayuda de un lienzo y un pincel. Esto es, *Formas y fórmulas artísticas perennes y recurrentes...* nos presenta una actualización de miradas hacia la obra de uno de los más destacados artistas peninsulares, Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, mostrándonos la gran influencia que tuvo tanto en su época como en las generaciones posteriores. Una obra trascendente y transgresora, que sobrevive a las corrientes artísticas posteriores, perpetuándose en la historia del arte español y europeo, y de la que, tal y como lo demuestra la autora, se pueden hallar numerosos ecos o similitudes incluso en artistas que, aparentemente, no podría haber relación alguna debido al gran lapso temporal o al cambio sociocultural. El hecho o la causa que permite crear conexiones con diferentes artistas se debe al talento innato del pintor a la hora de realizar sus cuadros. Como bien lo señala Simion, Velázquez, si bien en sus cuadros representa, conforme a los criterios compositivos, temáticas propias de la época, supo cómo superar los límites artísticos y crearse un modo propio, un arte o unas técnicas pictóricas atemporales, que lograron captar el interés de los artistas posteriores y que no perdieron, a pesar del paso del tiempo, su aire modernista e innovador.

Antes de comenzar con el amplio análisis de la obra de Velázquez o de los otros autores mencionados, Simion recorre varios de los estudios artísticos más relevantes del último siglo, presentándonos una serie de teorías fundamentales en la comprensión de la Historia del Arte. La importancia de los factores históricos y socioculturales, del contexto en que nacieron los artistas y en que llevaron a cabo su labor artística, el condicionamiento del Régimen del Imaginario y del subconsciente a la hora de percibir una imagen y transmitirla o las posibles conexiones o interpretaciones que se podrían

---

\* Universidad de Bucarest, <janinaelenabilan@gmail.com>.

hacer teniendo en cuenta los tropos ontológicos son solo algunos de los puntos tratados por Simion en su ensayo. Los siguientes capítulos se dedican a esbozar un recorrido biográfico de Velázquez, incidiendo en aspectos como su formación artística y etapas de creación, las temáticas retratadas en sus cuadros o el análisis y comentario de los aspectos más llamativos y caracterizadores de su técnica pictórica en varias de sus pinturas más emblemáticas. Posteriormente, se nos presenta sucesivamente la vida y obra de Francisco de Goya y de Pablo Picasso, dos de los sucesores más relevantes en el arte pictórico peninsular y europeo, subrayándose la influencia velazqueña en la elaboración y representación de sus obras.

Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, si bien no fue el más prolífero autor de su época, destacó en todos los géneros pictóricos realizados, tanto desde los comienzos de su etapa de formación en Sevilla, como a la hora de convertirse en pintor de cámara. Y, si bien el autor era conocedor de las corrientes más importantes del momento, habiendo realizado viajes al extranjero o habiendo tenido encuentros con otros de los pintores más emblemáticos del barroco europeo, supo destacar y diferenciarse de sus contemporáneos utilizando su propia visión y un estilo innovador, sin someterse a las directrices de su época. Pinturas religiosas, escenas de género, retratos y autorretratos, paisajes, escenas históricas o mitológicas son algunas de las temáticas trabajadas por el artista, en las que no aparecen solamente miembros de la realeza, sino que muchos de sus cuadros retratan figuras del pueblo o trabajadores de la corte en un intento, quizá, de disminuir las fronteras entre lo pintado y la realidad.

Algo similar se puede decir que sucede también en las pinturas con escenas o personajes mitológicos, pues mediante las representaciones escogidas y la forma en que el autor da vida a sus cuadros «lo mitológico se humaniza, baja en el terreno de la realidad cotidiana [...]» (Simion 2022, 137). Asimismo, si algunas obras parecen congelar un instante de la vida de sus personajes, como lo hacen los cuadros que retratan labores de la vida diaria, otras dan la sensación de pleno movimiento, ya sea a través del posicionamiento lineal de los objeto o personajes en el cuadro o mediante el diverso empleo de los colores y la luz. Dichos procedimientos confieren a los cuadros distintas sensaciones de ánimo, consiguiendo guiar la lectura o comprensión de lo pintado y establecer un diálogo entre lo representado y los espectadores. Diálogo que logra establecer no solo con sus contemporáneos, sino que sus técnicas pictóricas le permiten dialogar, asimismo, con las corrientes artísticas y con los artistas posteriores, ya que el carácter innovador o diferenciador de su obra sigue teniendo influencia incluso en los artistas de hoy día.

Tal y como habíamos mencionado en líneas anteriores, la autora encuentra similitudes entre la obra de Francisco de Goya y la de Pablo Picasso con la de Diego de Velázquez. Simion opina que, a la hora de analizar sus obras, «podemos hablar de una superación de todo lo contemporáneo y una proyección hacia el futuro» (2022, 182), puesto que ambos, al igual que Velázquez, aunque sigan retratando las mismas temáticas lo hacen de una forma distinta, superando las directrices o tendencias de sus épocas e imponiendo su propio estilo. Un punto de referencia importante en el análisis que la autora hace de los dos artistas en relación con la herencia velazqueña son los cuadros donde destaca la presencia de personajes de clases inferiores, así como de

escenas históricas o en las que se idealiza cada vez menos la realeza, puesto que es en ellos donde más fácilmente se puede ver esa progresiva independización de las normativas y el establecimiento e imposición de los propios criterios y perspectivas. En palabras de la autora,

cada uno de los tres es hijo de su tiempo, pero todos superan el periodo estrictamente delimitado de su vida y los límites del arte de sus tiempos, adelantando nuevas corrientes, técnicas, géneros, concepciones, modos de mirar y mostrar su propia capacidad de síntesis (2022, 12).

Otros puntos de referencia serían, por ejemplo, las reproducciones de *Las Meninas* de Velázquez. En ellas se puede observar perfectamente tanto el modo en que el pintor influyó a sus sucesores como el cambio de perspectiva e independización artística que manifestaron los dos artistas. Esto es, cada uno asimila lo que les parece novedoso del pintor, lo convierten y lo integran en sus obras. Del mismo modo, se alejan de este mediante la forma en que deciden representar las imágenes, la cromática, las medidas con que elaboran sus objetos y personajes, resaltando distintos aspectos en función de su concepción e imaginario. Por tanto, en las reproducciones realizadas por Goya y Picasso no solamente observamos una diferencia en cuanto a la técnica o recursos pictóricos, sino también una evolución socio-ideológica como consecuencia del paso del tiempo y de las innovaciones o cambios culturales e históricos. Naturalmente, el consecuente cambio ideológico producido en el imaginario de los pintores conforme a la época en que nacen y viven repercute inevitablemente en sus obras, y, por ello o gracias a ello, podemos contemplar una misma obra desde distintas perspectivas en función de la relación o percepción que cada artista tiene acerca de la realidad de su época y su posicionamiento dentro del mundo o momento artístico del que hace parte.

En suma, lo que los une o lo que los hace destacar y perdurar a lo largo del tiempo es el deseo de desvincularse e individualizar sus técnicas, de mirar hacia dentro y de representar lo que su propia concepción dicta, de aplicar sus propias directrices en sus pinturas, transgrediendo «los límites de los géneros tradicionales [...] a partir desde los preceptos comunes de los géneros, hibrida[ndo], transforma[ndo], contamina[ndo] y abrie[ndo] otros horizontes y perspectivas» (2022, 227).